

# La cantera del arte asturiano

Entre el 2 de octubre de 2013 y el 18 de octubre de 2016, Elisa Cuesta fue propietaria de un Samsung Galaxy S3 blanco, su primer smartphone. Y, durante todo ese tiempo y sin su conocimiento, Google Maps trazó un preciso archivo de sus recorridos diarios, incluyendo direcciones precisas, comercios visitados y posibles medios de transporte empleados.

Hasta que, al renovar su móvil, cambió la configuración de privacidad. Pero, aún así, hoy su cronología sigue accesible en la web, con más de un millar de registros. Un material que a la ganadora del Premio Asturias Joven de Artes Plásticas de este año le ha servido para dar forma a algunas de las obras que podrán verse en la Muestra de Artes Plásticas del Principado (MAPPA), que cumple treinta años marcada por

**La XXX Muestra de Artes Plásticas del Principado se descongela tras la pandemia y podrá disfrutarse a partir del jueves en Borrón. Jóvenes talentos que hablan de móviles que nos comen y amor en los tiempos de Tinder**

AZAHARA VILLACORTA



la pandemia y que, tras permanecer congelada las últimas semanas, finalmente abrirá sus puertas el próximo jueves, día 28, en la ovetense Sala Borrón con lo mejor de la cantera del arte as-

turiano. Siete artistas que, según el comisario de la muestra, Luis Feás, comparten «su común adscripción a la tendencia actual del arte basado en datos, que interpreta encuestas, estadísticas y

lógicas algorítmicas en clave artística, convirtiéndolas en obras no convencionales». Pero que, además, despliegan «una visión crítica de las redes sociales y las grandes multinacionales de la

tecnología», al tiempo que expresan «su insatisfacción por las comunicaciones interrumpidas, los fallos en el sistema, el control excesivo y las relaciones más virtuales que reales, con predominio de la imagen ficticia y del postre sobre cualquier otra consideración ética o estética».

Ahí están, por ejemplo, los 'Ídolos carnívoros' de Elisa Cuesta, con los que nos habla sobre «los traficantes del Big Data». Esos que «saben de nuestra ubicación a través del teléfono inteligente, que nos come». Propuestas que se concretan en fotos, vídeos, objetos, textiles, estampados y material gráfico impreso.

O los vídeos de la langreana Noemi Iglesias, que solo tiene Instagram y sigue haciendo fotos de las de carrete. Un nombre que ya está dando mucho que hablar con sus increíbles creaciones de por-



Una de las obras de la serie 'Ídolos carnívoros' (Impresión digital / papel de algodón. 34 x 50 cm. Smartphone, látex, alfileres, polvo de cristal templado). e. c.



**Elisa Cuesta**  
(Soto del Barco, 1992)  
La ganadora del Premio Asturias Joven de Artes Plásticas de este año transita por el Big Data.



'Perlas ensangrentadas' (Ilustración digital y fotografía digital / papel. 47 x 29,7 cm). e. c.



**Nacho Izquierdo**  
(Oviedo, 1995)  
Muestra tres de sus fotografías analógicas de cariz intimista y un par de ilustraciones digitales.

celana, que ha vivido en medio mundo y que el pasado año, mientras se formaba en las artes cerámicas en Taiwán, se anticipó a la cuarentena con su proyecto 'Quarentine', un experimento en el que abrió una cuenta en Tinder que estuvo activa cuarenta días, en los que concertó cuarenta citas con otros tantos usuarios. Una experiencia de la que salió «agotada emocionalmente» y en la que llegó a sentir algo por dos o tres de sus 'matches', pero en la que, sobre todo, constató que «el narcisismo y la soledad» campan a sus anchas por las aplicaciones para ligar, «con mucha gente que no solamente busca sexo, sino a alguien que les pregunte qué tal les ha ido el día».

Fragmentos de sus conversaciones con ellos pueden verse en la muestra junto a las piezas de otro nombre propio con una só-

lida trayectoria a sus espaldas: Juan Falcón.

El ovetense llega a Borrón con una obra que transita de lo natural a lo analógico y de lo analógico a lo digital y que reflexiona sobre esos flujos de comunicación 'interruptus', el desguace de aparatos obsoletos o la progresiva desmaterialización de la experiencia artística contemporánea y que funciona como instalación que incluye video y paisaje sonoro, pero de la que aquí se muestran solo las fotografías.

Lo del sierense Juan Fernández Valdés, en cambio, es imagen pictórica que muchas veces se transforma en objeto escultórico y que se materializa en tres obras al óleo sobre madera más un ensamblaje portátil, un diálogo entre las dos y las tres dimensiones que, en el caso de los dibujos de Mon Cabrales, en lá-



Detalle de 'Colegio\_no soy tan malo'. e. c.



**Mon Cabrales (Llanes, 1984)**

Entiende el dibujo como secuencia, con el propósito de representar lapsos de tiempo.

piz y grafito sobre papel, se traslada al plano temporal y nos ofrece datos dramáticos sobre sus vivencias en los años de colegio.

El benjamín, Nacho Izquierdo, ha preferido también mostrar tres de sus fotografías analógicas de cariz intimista (y un par de ilustraciones digitales), mientras que Dela Delos, creadora de juguetes afincada en Málaga, arrolla con un prisma aparentemente banal e infantil en el que usa peluches como sátira de las relaciones sociales y la absurda obsesión de este siglo por estetizarlo todo. Hasta lo más abyecto.



La artista se tatuó el símbolo de la cuarentena convertido en tres corazones entrelazados. e. c.



**Noemi Iglesias (Langreo, 1987)**

Artista nómada, reflexiona acerca de las relaciones con un proyecto que nació en Tinder.

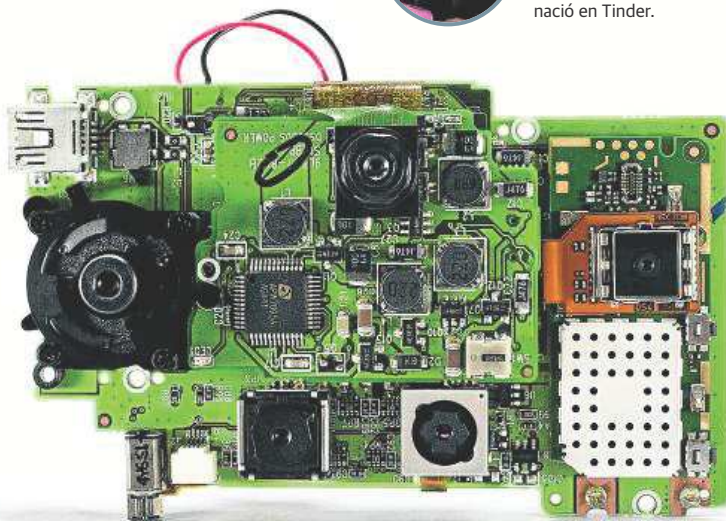


'Portable splash' (Ensamblaje portátil. 150 x 150 cm). e. c.



**Juan Fernández Valdés (Pola de Siero, 1990)**

Lo suyo es la imagen pictórica que muchas veces se transforma en objeto escultórico.



'LINE-2019' (Fotografía Impresión Giclée. 30 x 45 cm). e. c.



**Juan Falcón (Oviedo, 1985)**

Propone una investigación que va de lo natural a lo analógico y de lo analógico a lo digital.



'Columpio neodandycamp' (2019). e. c.



**Dela Delos (Oviedo, 1992)**

Bajo este nombre se esconde una creadora de juguetes que utiliza el humor como crítica.